

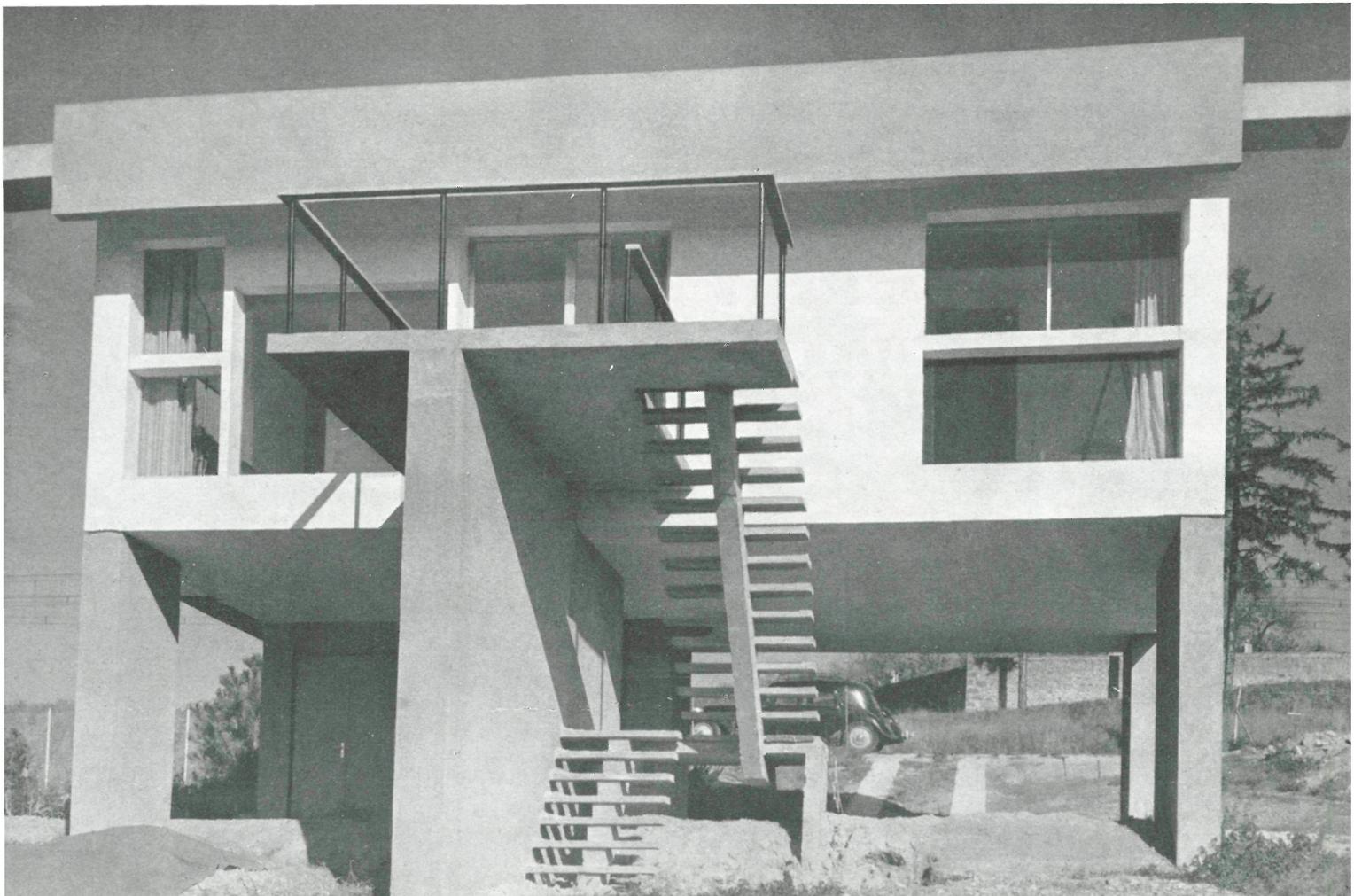
casa morpain

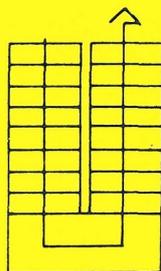
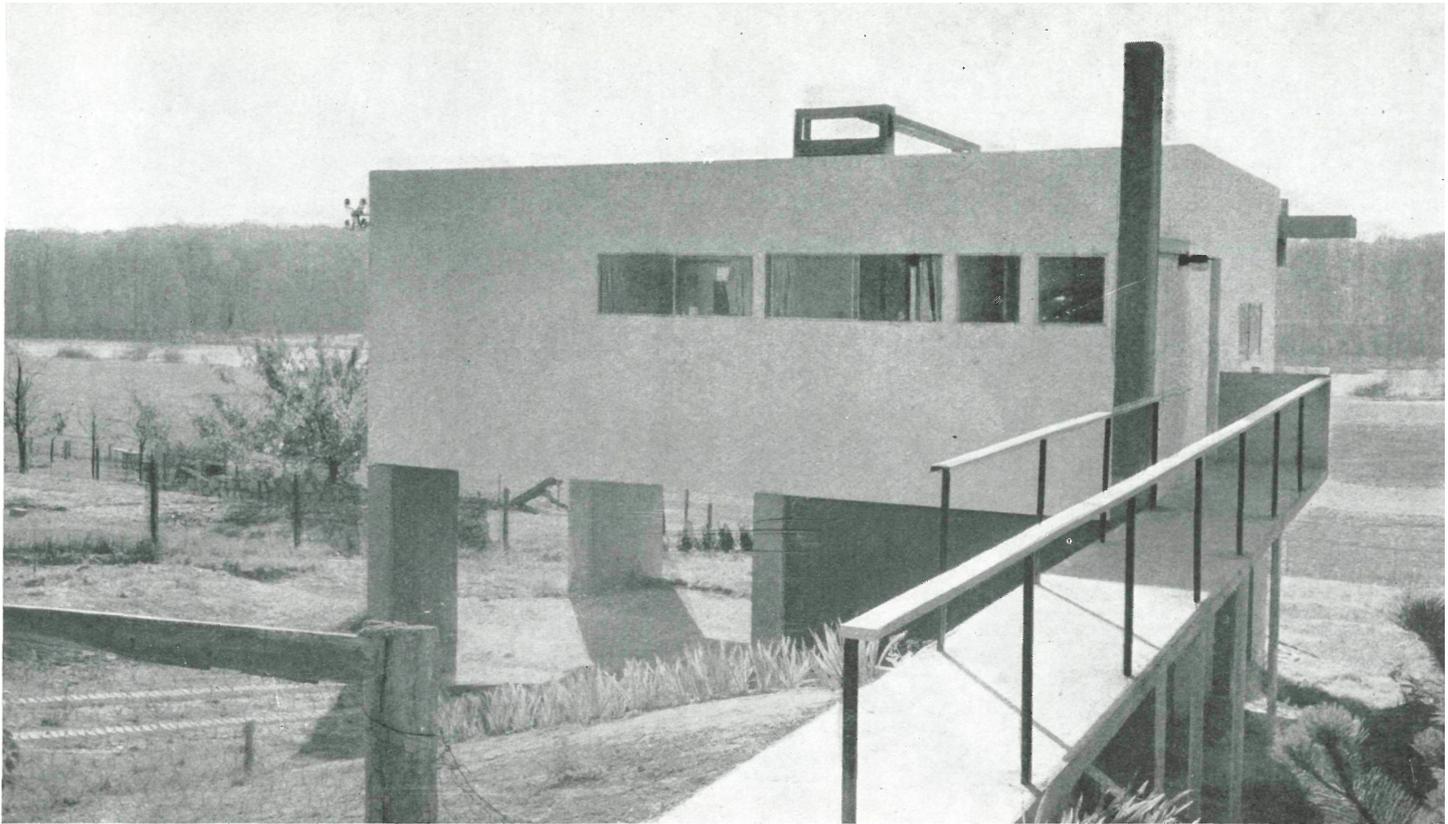
CLAUDE PARENT

IONEL SCHEIN, *arquitectos*

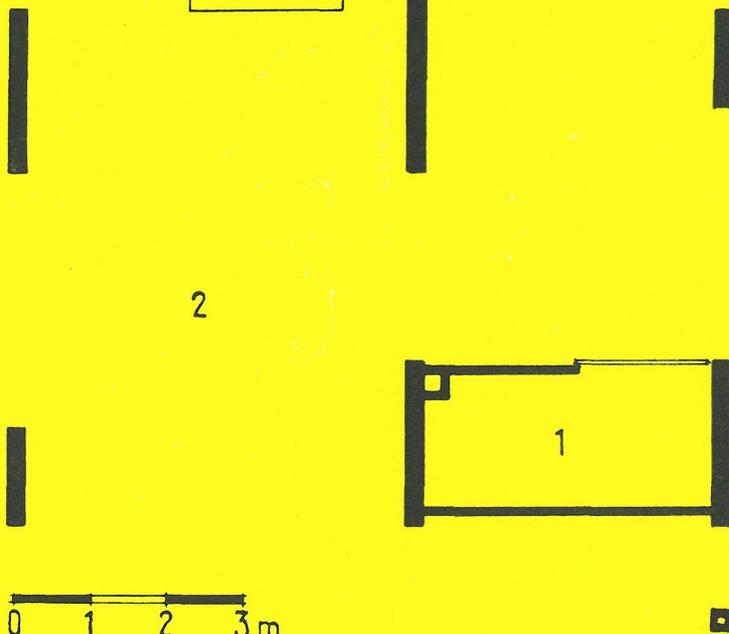
161 - 94

Una casa fin de semana construida en las cercanías de París, en Fontainebleau. Es un proyecto de acusada personalidad, lo que nos lleva a prestarle una atención especial. Ha sido construida en una parcela con mediano desnivel, bien orientada, de fácil acceso y preciosas vistas sobre el Sena y el bosque que se extiende a lo largo de la orilla opuesta.





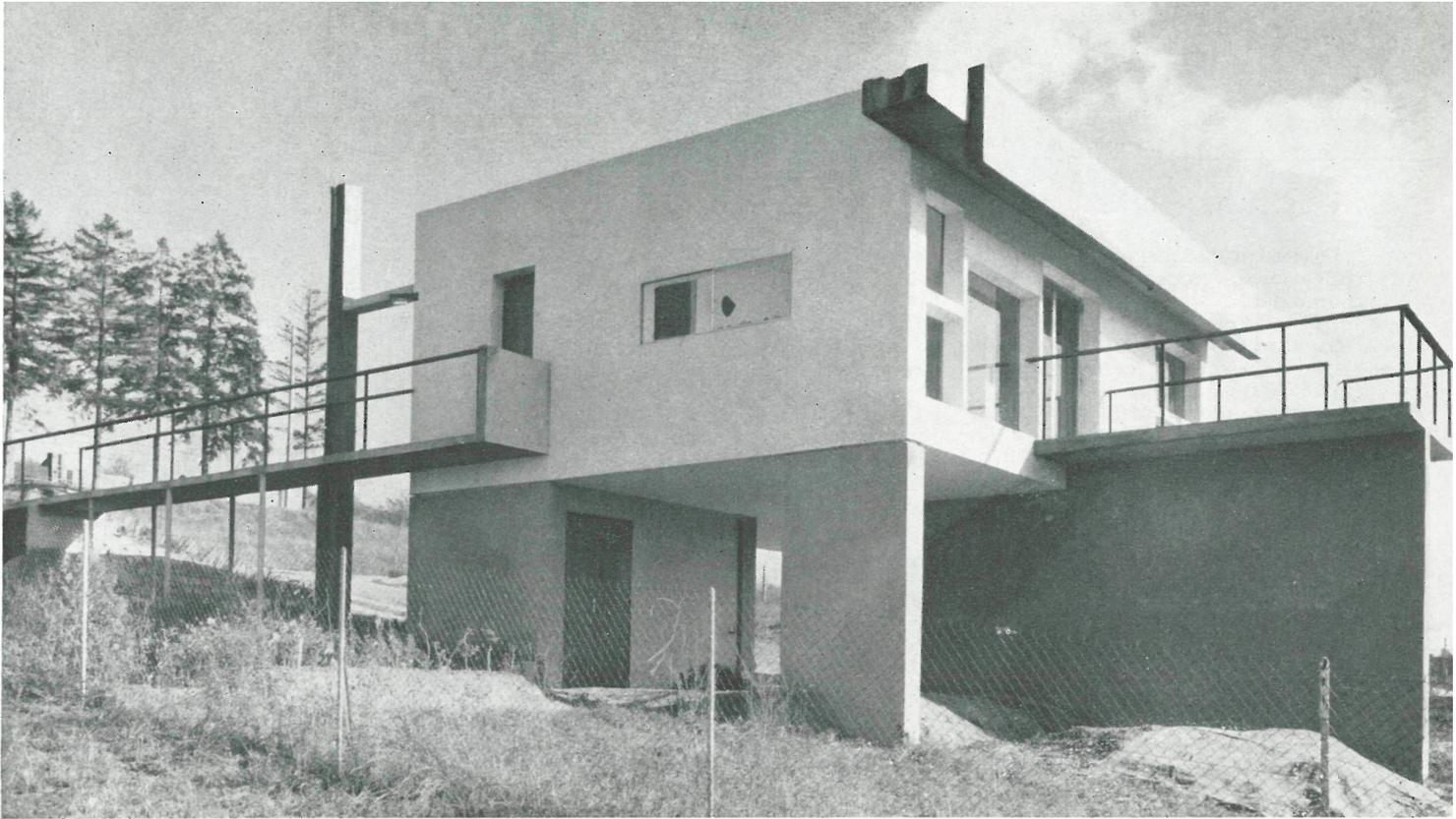
1. Calefacción.
2. Garaje.



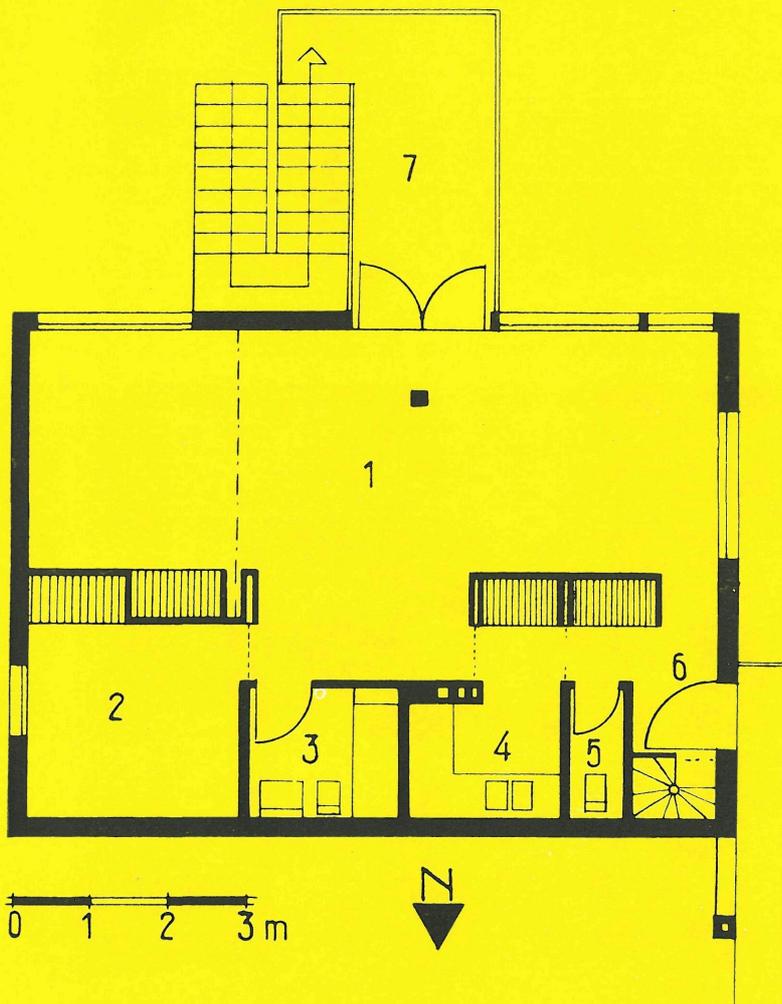
planta baja

Llevar el paisaje al interior de la casa parece haber sido, en el ánimo de los arquitectos, idea central y núcleo conceptual para la redacción del proyecto. Este enfoque produjo, naturalmente, una casa volcada hacia el panorama de río y bosque, que aprovecha su valor como sedante psicológico. El programa se resuelve en dos plantas; en la superior se desarrolla la mayor parte del mismo: sala de estar-comedor, dormitorio de matrimonio, baño, cocina, aseo, escalera de caracol y vestíbulo; en la planta baja, abierta, el resto (garaje, carbonera y calefacción). Las distribuciones son acertadas y las distintas zonas, bien definidas y ligadas entre sí, permiten el paso de unas a otras con libertad de movimientos. La composición de fachadas responde a una voluntad de economía en cuanto a medios expresivos se refiere.

La fachada, "para mirar" al sur, muy diáfana, con huecos de trazado, a la Mondrian, cuya arbitrariedad no queda justificada por los logros estéticos. Una cornisa tratada como parasol cuelga de una viga



1. Estar con tabiquería móvil.—2. Dormitorio.—3. Baño.—4. Cocina.—5. W. C.—6. Entrada.—7. Terraza y escalera de acceso al jardín.



de hormigón acanalada, desagüe de la cubierta. Esta combinación remata la fachada como un testuz amenazante. Acentúa su carácter extravertido una terraza, de dimensiones poco prácticas, y la escalera de descenso al jardín. Este conjunto, tratado como una composición espacial abstracta poco unida al resto, tiene un aire marinero—mitad puente de mando, mitad proa—e impresiona de manera poco tranquilizadora. Constructivamente es un alarde de habilidad, lleno de soluciones audaces.

En las fachadas laterales—muros planos, grandes superficies lisas—los escasos huecos acentúan la desnudez de las mismas. La situación y proporciones de éstos nos resultan difícilmente comprensibles. La fachada norte, la de servicio, sin pretensiones, es, como tantas otras veces, la más serena y la mejor compuesta, y se nos presenta nacida, como lógica y razonable consecuencia de la distribución interior.

El acceso es una simple pasarela de hormigón armado.

planta principal

La textura exterior de los materiales y su empleo es sencilla y económica.

El conjunto impresiona por la decisión con que se concibió. En él cada elemento tiene una función y expresa una idea que determina su traza. Función y expresión llevadas a sus últimas consecuencias con profunda ingenuidad. De esta decisión y voluntad de construir cada elemento según su última esencia, esencia de uso, se deriva el error de realización de que adolece el proyecto, su falta de unidad, las partes nos atraen y el conjunto éste se pierde, pues una casa tiene una esencia que debe informar a todas ellas esencia de uso por el hombre. Una casa fin de semana es, lo creemos así, una casa para un hombre que busca reposo, alegría y paz para sus sentidos todos, su mente y espíritu, y ésta es su esencia, y en ella radicará su encanto. ¿Responde a esta esencia de uso total el proyecto? La respuesta reflejará la opinión de cada cual, aunque sinceramente creemos que en muchos casos será negativa.

La crítica forma a todos y espolea a los creadores. Que así sea esperamos confiadamente.

Fotos: ETIENNE BERTRAND WEILL

